

La investigación cualitativa: diseño de investigación – acción

Mónica Carolina Delgado-Molina

Profesora de Fisioterapia
Universidad Mariana

En este tercer apartado y como continuación y cierre del texto denominado La investigación cualitativa: estudios etnográficos y narrativos (Delgado-Molina, 2025), se exploran los diseños de investigación-acción. Estos enfoques promueven cambios mediante la participación activa y un pensamiento reflexivo, crítico y constructivista de la comunidad, lo que contribuye a abordar diversas problemáticas, especialmente en los ámbitos social y educativo (Escobar y Escobar, 2025; Hernández et al., 2014; Moreno-Alcaraz, 2024; Pascual-Arias y López-Pastor, 2024; Villamizar, 2024).

El diseño de investigación-acción sigue una secuencia planificada de fases, las cuales incluyen la identificación del problema a investigar y el trabajo de campo, donde se recopilan experiencias de los miembros de la comunidad (Villamizar, 2024), a través de entrevistas, observaciones, grupos de enfoque, notas, videos y revisión documental. Posteriormente, aparece el análisis de los datos, el cual permite identificar relaciones, causas y consecuencias y, a partir de esto se formulan objetivos claros con los que se establecen posibles soluciones. Así, el trabajo conjunto entre investigadores y la comunidad facilita decisiones críticas, respaldadas por evidencias científicas, y da inicio al plan de acción para alcanzar los objetivos propuestos (Moreno-Alcaraz, 2024).

En esta etapa de intervención por medio del plan de acción, el investigador adopta un rol activo, comunicando a los participantes las actividades a realizar y brindando apoyo para asegurar la correcta ejecución del plan, creando así una red de colaboración (De Moraes et al., 2024). Las sesiones grupales permiten examinar progresos, resaltar prioridades y ofrecer retroalimentación constante. Al final, se realiza una evaluación colectiva de los resultados, lo que puede dar lugar a nuevos ciclos de investigación hasta que se resuelva la problemática por completo.

Este diseño no solo tiene funciones de diagnóstico y resolución, sino que adopta un enfoque constructivista que involucra a la comunidad y al investigador desde una perspectiva crítica, participativa y equitativa, con el fin de mejorar las condiciones de vida (Hernández et al., 2014). Sin embargo, es importante considerar que, según De Moraes et al. (2024), estos diseños requieren “una planificación continua y flexible debido a las

dinámicas cambiantes de las interacciones sociales” (p. 301), lo que puede afectar la relación entre los individuos en un contexto social específico (Dusty, 2024); por ello, es primordial poner especial cuidado al papel que desempeña cada una de las personas involucradas.

El ámbito social y educativo ha adoptado este diseño de investigación, por su capacidad para facilitar una construcción colaborativa y en red. Esto resulta en una mejora continua de las problemáticas comunitarias y contribuye al crecimiento y transformación social (Cuineme et al., 2024).

Varios autores destacan que este enfoque educativo fomenta la cooperación entre estudiantes, profesores y comunidad (Amenabar y Pontillas, 2024; Escobar y Escobar, 2025; Moreno-Alcaraz, 2024; Pascual-Arias y López-Pastor, 2024; Cuineme et al., 2024; Villamizar, 2024). Esto permite el desarrollo de ideas conjuntas para abordar necesidades específicas. A medida que se

implementa el plan de intervención, se observan cambios que indican si el enfoque es adecuado. Si los resultados no son los esperados, se tiene la oportunidad de ajustar el plan.

Este proceso de enseñanza-aprendizaje, derivado de la investigación-acción, se manifiesta en las prácticas de los estudiantes en la comunidad. Promueve la participación activa y la generación de conocimiento a partir del constructivismo social, fortaleciendo los entornos social y educativo. A partir de estas experiencias, se han logrado importantes cambios sociales y se han creado nuevos espacios de estudio mediante la implementación de mallas curriculares que responden a las verdaderas necesidades de la sociedad. Así, el diseño de investigación-acción contribuye a un desarrollo social continuo.

En conclusión, los diseños de investigación-acción son herramientas valiosas que fomentan la participación activa de la comunidad, permitiendo identificar problemas y desarrollar soluciones efectivas. Las dinámicas sociales requieren flexibilidad para facilitar ajustes y optimizar resultados. En definitiva, este enfoque no solo aborda problemáticas específicas, sino que impulsa el crecimiento social y académico, creando un entorno colaborativo que beneficia a todos los involucrados.

Referencias

- Amenabar, A., & Pontillas, P. (2024). Action research capabilities and challenges: Basis for research enhancement plan. *American Journal of Arts and Human Science*, 3(3), 150-170. <https://doi.org/10.54536/ajahs.v3i3.3086>
- Cuineme, M., Rodríguez, L. F. y Barandiga, E. L. (2024). La investigación acción, una apuesta para construir saber pedagógico. *IBEROREPORT* (53). <https://investigaciones.iberu.edu.co/wp-content/uploads/2024/08/iberoreport-53.pdf>
- De Moraes, L., De Oliveira, B., Emmendoerfer, M. y Chagas, T. (2024). Etnografia e pesquisa-ação: características distintivas desses métodos qualitativos nas ciências sociais. *Revista Pesquisa Qualitativa*, 12(31), 294-311. <https://doi.org/10.33361/RPQ.2024.v.12.n.31.681>
- Delgado-Molina, M. C. (2025). La investigación cualitativa: estudios etnográficos y narrativos. *CEI Boletín Informativo*, 12(1), 70-72.
- Dusty, C. (2024). The transformative power of action research. *Educational Action Research*, 32(2), 165-168. <https://doi.org/10.1080/09650792.2024.2321728>
- Escobar, B. y Escobar, R. (2025). Pertinencia de la investigación - acción en la reivindicación del sentido de lo humano en la administración científica. *Estudios de La Gestión*, (17), 29-48. <https://doi.org/10.32719/25506641.2025.17.2>
- Hernández, R, Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill/ Interamericana Editores S.A. de C.V.
- Moreno-Alcaraz, F. (2024). Investigación educativa con enfoque en la investigación-acción en las competencias pedagógicas. *New Trends in Qualitative Research*, 20(4), 1-11. <https://doi.org/10.36367/ntqr.20.4.2024.e1107>
- Pascual-Arias, C. y López-Pastor, V. (2024). Competencia investigadora, investigación-acción y formación permanente del profesorado. *Alteridad*, 19(2), 173-183. <https://doi.org/10.17163/alt.v19n2.2024.02>
- Villamizar, A. G. (2024). Kurt Lewin: teoría de campo, investigación acción y educación. *Ciencia y Educación*, 8(1), 79-86. <https://doi.org/10.22206/cyed.2024.v8i1.2945>